Ficha de valores familiares: explicaciones del libro

Dos adultos pueden querer lo mismo y haber aprendido caminos muy distintos. Imagina que uno creció con obediencia inmediata y otro con largas explicaciones, pero pocos límites. Eligen dos ideas: seguridad y ser escuchado. Acuerdan detener primero una conducta peligrosa y explicar después. En decisiones ordinarias, escucharán antes de decidir. Esto no garantiza que desaparezcan las discusiones ni que el trabajo se reparta de manera igual. Solo les da un punto concreto al que volver.

Si crías sin otra madre u otro padre, también puedes preparar una red. Tal vez hables de un valor con una hermana, un amigo o una profesional que podría apoyarte. No se presupone que exista una persona disponible ni que deba ayudar sin acuerdo. La pregunta útil es quién necesita conocer una decisión, qué apoyo puede ofrecer de verdad y qué información debe seguir siendo privada.

La Ficha de valores familiares puede ayudarte a ordenar esta conversación. No tienes que reproducir sus campos en casa. Puedes hablar, dibujar, dictar o completar solo la parte que te sirva. El proceso básico consiste en elegir qué conservar, cambiar o dejar en duda, limitarse a unos pocos valores y asociar cada uno con una conducta adulta. Termina con un paso pequeño para la semana y una fecha de revisión.

No uses esta actividad como prueba de obediencia, examen de compatibilidad o registro contra otra persona que comparte la crianza. Una diferencia no siempre necesita resolverse de inmediato. Puede anotarse como «todavía no lo sabemos» y revisarse con más información. La capacidad de corregir importa más que una declaración impecable.

Cuando falles, intenta nombrar la acción sin cargar al niño con tu alivio. «Grité y te asusté. No fue correcto. La próxima vez haré una pausa» es más claro que pedirle que confirme enseguida que todo está bien. Una disculpa no completa por sí sola la reparación. Puede abrirla, y después la conducta debe cambiar de forma visible.

Una discusión corriente puede pausarse y retomarse. El miedo cambia el plan. Si hablar de valores puede provocar represalias o vigilancia, o si alguien está bajo el control de otra persona o existe riesgo de violencia, no hagas la actividad en conjunto. No guardes notas en un lugar que la otra persona pueda revisar. Busca apoyo humano, confidencial y local desde un dispositivo o un espacio seguro cuando sea posible.

La ayuda debe seguir a la persona que la necesita. Si un adulto está en peligro, contacta con un servicio de ayuda confidencial o con los servicios de emergencia del lugar donde está esa persona. Si quien está en peligro es el niño o la niña y tú estás en otro lugar, busca protección de la infancia o servicios de emergencia vigentes donde está el menor. No esperes a estar físicamente juntos y no intentes negociar la seguridad con una persona violenta.

Ficha en blanco para reutilizar: parentingstagebystage.com/es/fichas/valores-familiares/

Fuentes de estas explicaciones: parentingstagebystage.com/es/fuentes/